

MUSEOS ARGENTINOS



Cabeza clava. Adorno frontal en templos de cultura Maya.

Resulta sorprendente —aunque en ciudades como Buenos Aires ya casi nada constituye una sorpresa— que los apresurados habitantes de esta capital pasen de largo frente al Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y que muchos ignoren su existencia.

Resulta sorprendente porque el Museo está situado en Moreno 350, a pocos pasos de la plaza de Mayo y porque sus colecciones etnográficas, antropológicas y arqueológicas pueden ser consideradas entre las más valiosas de América, ya que cuenta con piezas originales provenientes de Africa, Asia, Oceanía, etc. de incalculable valor, muchas de ellas de una antigüedad que se estima en 9 ó 10 mil años antes de nuestra era.

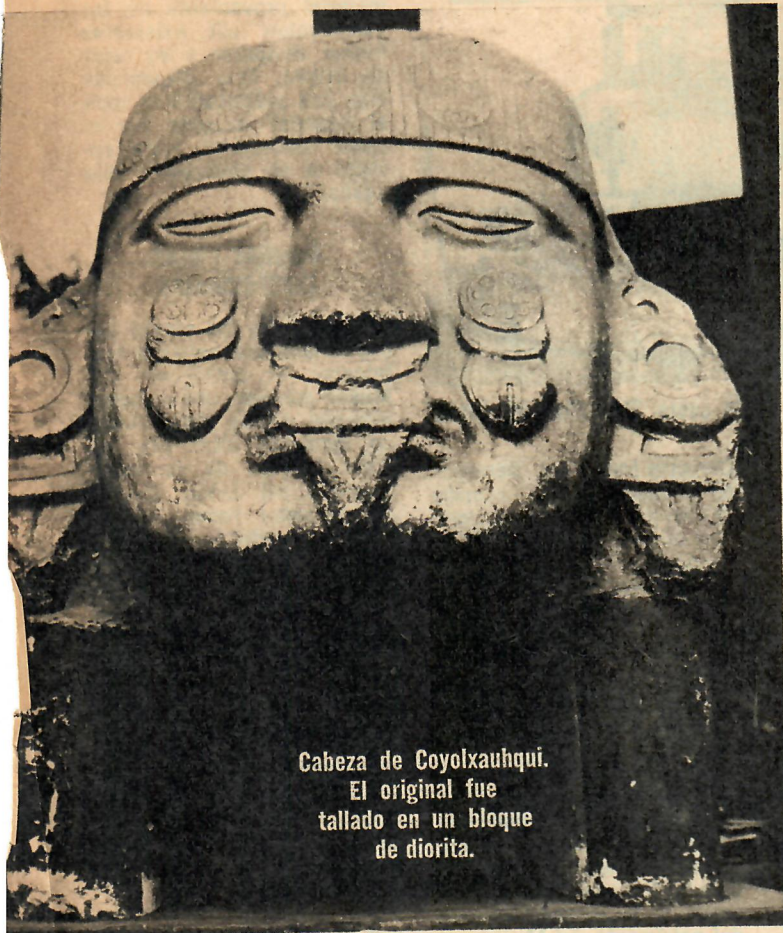
Se ignora, por ejemplo, la existencia de colecciones completas de objetos litúrgicos de las más diversas religiones, armas, vestimentas, cerámicas provenientes de Nueva Zelandia, Samoa, Nueva Guinea, Islas Salomón, sarcófagos egipcios, y cabezas humanas reducidas, mediante largos procedimientos, por los Indios Jíbaros del Ecuador.

Si resulta del mayor interés la sola contemplación de estas piezas, en su gran mayoría auténticas, más intere-

Uno de los más valiosos bienes del Museo, es su organizada biblioteca.

Una visión profunda y real del
paso del Hombre por la Tierra

EL MUSEO ETNOGRAFICO DE BUENOS AIRES



Cabeza de Coyolxauhqui.
El original fue
tallado en un bloque
de diorita.

La famosa
"Urna Quiroga".
Cultura
Calchaquí.
Ejemplar único
en el mundo.



sante aún es conocer la historia de ellas y su significado.

Puede saberse así, por ejemplo, que una momia egípcia en su tumba o sarcófago de madera pintada, fue obsequiada a Juan Manuel de Rosas o que las reducciones de cabezas humanas de los indios Jíbaros tenían una finalidad mágica que consistía —y para ellos aún consistió— en la captación de los poderes reconocidos en otro ser. Esto y mucho más puede aprenderse en las visitas guiadas por personal especializado que periódicamente se realizan en el Museo.

LA FUNDACION DEL MUSEO ETNOGRAFICO

Una ordenanza oficial del 8 de abril de 1904, sancionó la creación del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y encomendaba al sabio Juan B. Ambrosetti —que fue quien propició la idea de fundarlo— reunir el material necesario y organizar planes de investigaciones de campo para aumentar su patrimonio.

Se creó así, en 1904, la primera Institución universitaria sudamericana que encerraba científicamente el estudio de las llamadas Ciencias del Hombre.

Inicialmente funcionaba en el subsuelo de la Facultad de Filosofía y Letras, en la calle Viamonte al 400, entre Reconquista y San Martín. La idea del sabio enterreriano —Ambrosetti nació en Gualeguay el 22 de agosto de 1865— fue, según sus palabras, "fundar un Museo que sirviera de laboratorio y campo de experimentación para los estudiantes de ciencias antropológicas que acudían año a año a la Facultad para colmar sus ansias de saber".

Constituyó el patrimonio inicial del Museo un conjunto de vasos peruanos preincalcos donados por el doctor



Poste de una cabaña maorí,
pueblo de raza polinesia.

El Príncipe de las Flores de
la mitología mexicana: Oxipilli.



MUSEOS ARGENTINOS

Indalecio Gómez y posteriores donativos de Victoria Aguirre, Tomás Devoto, Juan M. Garro y otros, de piezas originales procedentes de Egipto, Asiria, Africa y Asia.

TRASLADO DEL MUSEO

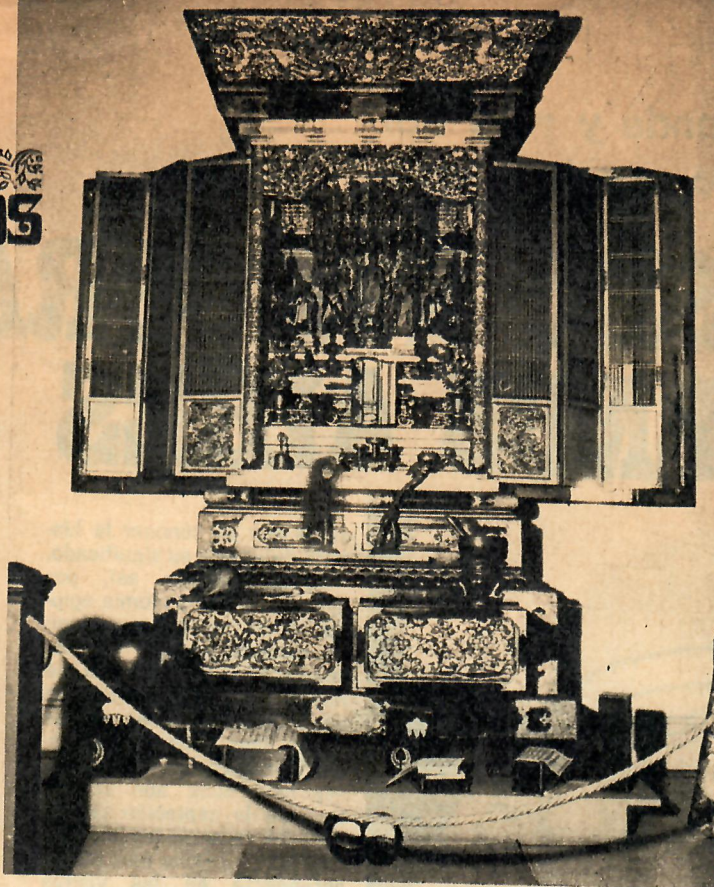
Hacia 1925, el entonces director del Museo, Salvador Debenedetti, discípulo y leal continuador de la obra de su maestro Ambrosetti, fallecido en 1917, tras muchas gestiones realizadas con el decano de la Facultad, doctor Coriolano Alberini, pudo obtener de la Municipalidad de Buenos Aires la autorización necesaria para ocupar el edificio de la calle Morel 350, donde había funcionado hasta entonces la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires y que antes había sido sede de la Casa de Expositos de esta ciudad.

El traslado del Museo a su nuevo local demandó dos años de trabajo, ya que la ceremonia de inauguración se efectuó el 28 de septiembre de 1927. El profesor Debenedetti consagró su vida a la organización del material existente y al enriquecimiento del acervo del Museo con trabajos de campo y múltiples expediciones científicas al noroeste del país, complementadas con el estudio intensivo de los materiales allí recogidos. Cabe destacar como los más cuan- sios de los investigadores esa época, el pucará de Tilcara y otros yacimientos arqueológicos de la Quebrada de Humahuaca y los valles salchagués.

UNA SUSCINTA HISTORIA DEL MUSEO

Salvador Debenedetti murió en alta mar, en 1930, frente a Brasil, cuando regresaba de asistir a las sesiones de un Congreso de Americanistas. Ocupó entonces la dirección del Museo el profesor Félix F. Outes, distinguido hombre de ciencia que pertenecía al cuerpo docente de la Facultad desde 1914.

Este incorporó al Museo el Instituto de Investigaciones



Altar chino para el culto budista de la secta Shin Shu del Japón.

Geográficas lo que enriqueció notablemente la biblioteca, el material didáctico, el instrumental y el mobiliario del Museo. En ese momento, las piezas exhibidas, más las conservadas en depósitos, sumaban 35.000.

En 1938 se acogió a la jubilación el profesor Outes y asumió la dirección del Museo Francisco de Aparicio, profesor de Arqueología Americana y jefe del departamento de esa especialidad.

En 1947, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional, todo el material existente en las secciones de arqueología, etnografía y antropología del Museo Argentino de

Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" que sumaba 72.000 piezas, pasó a integrar el patrimonio del Museo Etnográfico que — pese a los cambios de autoridades a que nos hemos referido — prosiguió su actividad dentro de los lineamientos generales trazados por su creador Juan Bautista Ambrosetti; vale decir: la docencia y la investigación.

Los directores posteriores, José Imbelloni y Salvador Canals Frau y el actual, que es el doctor Marcelo Bórmida, prosiguieron desarrollando una intensa labor organizativa y de acrecentamiento del patrimonio del Museo.

Vista parcial de la sección Arqueología. Cerámica Humahuaca y Puneña.



DISTRIBUCION DEL MATERIAL

El material existente en el Museo ha sido dividido en los tres grandes sectores en que pueden ser estudiadas las llamadas Ciencias del Hombre: la Antropología Morfológica, la Etnografía y la Arqueología, a las que se agregó posteriormente un sector de Folklore y artesanías.

Con la creación reciente del Museo Arqueológico de Tilcara, se dispuso que el material proveniente de los yacimientos allí existentes fueran devueltos a su lugar de origen. Esta disposición hizo que prácticamente todo el material recogido por el sabio Ambrosetti fuera enviado a la pintoresca villa Jujefía.

ALGUNAS PIEZAS EXCEPCIONALES

Algunas de las piezas excepcionalmente valiosas que integran el patrimonio del Museo merecen una mención especial. Figura entre éstas, un suntuoso altar para el culto budista de la secta Shin-Shu del Japón, donada por el señor Tomás Ambrosetti, padre del fundador del Museo. Las lacas y los bronce dorados, que se encuentran en óptimo estado de conservación; las maderas doradas en su interior y la profusión de objetos litúrgicos, juntamente con las estatuas pintadas, hacen de él uno de los elementos más interesantes del establecimiento.

Otro tanto podría afirmarse de los ejemplares únicos de vasos de la alfarería peruana de estilo "Nasca" o la hermosa colección etnográfica que adquirió en Europa el señor Tomás Devoto con el especial propósito de donarla al Museo integrada por piezas provenientes de Insulinidia, Melanesia, Polinesia, Micronesia y Australia, según rezan las indicaciones respectivas.

Una visita al Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires deparará a quien la realice no sólo momentos de justificada emoción estética.

La contemplación de piezas auténticamente representativas de las culturas de todos los tiempos y de tan diversos países significa, en no pequeña medida, la posibilidad de asomarse de modo profundo y real a la Historia del Hombre. ♠